

programate

Nº 121 • FEBRERO DE 2021

*Un pensador
para el siglo XXI*

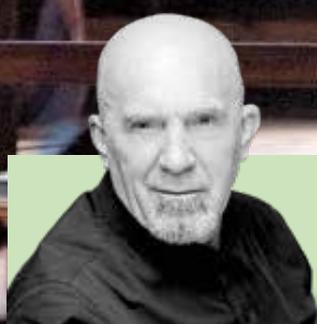
VIEJO AMIGO, CICERÓN



Festival de Magia



Asesinos todos



Felipe García Vélez

Un Cicerón para el siglo XXI

DIRIGIDO POR MARIO GAS, JOSÉ MARÍA POU ENCARNA A UN CICERÓN CONTEMPORÁNEO, EN UN TEXTO ESCRITO A LA MEDIDA PARA ÉL POR ERNESTO CABALLERO Y QUE LE HA VALIDO EL PREMIO ERCILLA 2019 POR SU INTERPRETACIÓN.

aparece despistado en una biblioteca para devolver unos libros. Allí encuentra a una pareja de jóvenes que prepara un trabajo sobre Cicerón, y se les presenta como tal, proponiéndoles un juego en el que

Hay pensadores como Cicerón que, pese a los siglos que de ellos nos separan, parecen seguir hablándonos directamente. No sé si por su fino olfato, o por nuestra supina tontería, que hace que cometamos los mismos

errores”, reconoce el director de este montaje en el que, bajo la premisa de “mirar al pasado para entender el presente”, nos invitan a reflexionar sobre ética, moral, justicia y convivencia, guiados por el célebre orador romano.

Pero aquí no hay togas ni ambiente clásico. Sólo un Pou con chaleco de punto y corbata, que

Pou interpreta a un trasunto contemporáneo de Cicerón.

FOT. DAVID RUANO

él (Alejandro Bordanove) interpretará a Tirón, fiel secretario del romano, y ella (María Ciri-ci) será Tulia, su amada hija.

PUENTE ENTRE TIEMPOS

La obra se convierte así en “un trampantojo que nos permite dar saltos en el tiempo, desde la antigua Roma al mundo actual, reforzando la impresión en el público de que nuestra vida política ya fue anticipada de alguna forma miles de años atrás”, explica Pou.

Y es que, para el actor, “Cicerón es aquí la excusa para hablar de nosotros mismos”.

“No podemos cambiar el pasado, pero debemos prever el futuro”, dice su personaje en la función. Y sus palabras, extraídas por Caballero de los discursos del famoso orador romano, resuenan hoy con una vigencia que “impacta y estremece”, trayéndonos ecos del “procés” catalán o de los populismos tan de moda.

Así, este *Viejo amigo Cicerón* intenta mejo-

rar la vida colectiva de la sociedad atacando los personalismos y la acumulación de poder.

“No puedo aceptar ningún poder que pretenda estar por encima de las leyes”, dice Pou-Cicerón en un momento de la obra. Y más adelante: “No necesitamos héroes, sino saber elegir a los mejores para que nos representen”. Y el actor reconoce que esa frase “suena como un trallazo entre el público”.

Para Caballero, está claro que “nuestros políticos deberían tomar nota de lo que dice Cicerón”. Por eso, en su texto ha potenciado la “suprema importancia” que el romano daba a la docencia, que “concebía como una actividad permanente y base de cualquier desarrollo futuro para la ciudadanía, y como garantía de excelencia de los futuros dirigentes”.

Pero en el montaje también veremos otras facetas de Cicerón, retratado en el escenario por el trío de actores como un hombre con pulsiones y contradicciones. Mostrándonos al jurista, al pensador, al hombre público capaz de mantener sus convicciones políticas incluso en las circunstancias más adversas, pero también al ser humano de desmedida ambición y al hombre de familia que sufre al perder a su hija. ●

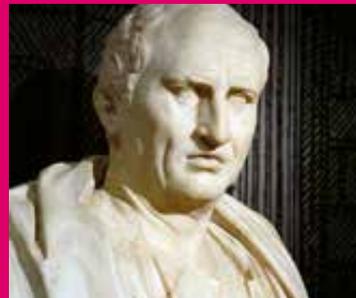
TEATRO LA LATINA:

Plaza de la Cebada, 2

HORARIOS: Martes a viernes, 20:00h.
Sábados, 18h. y 20:30h. Domingos, 19:00h.

FECHAS: Desde el 4 de febrero

VIEJO AMIGO CICERÓN



Cuenta José María Pou que el título elegido por Ernesto Caballero para esta obra no es baladí. “Es un guiño al espectador. Una expresión que nos acerca a la figura de este gran orador, dándonos la idea de un reencuentro con alguien querido, al que no vemos desde hace tiempo”, explica el intérprete. Pero también hace referencia a los famosos tratados sobre la vejez y la amistad que escribió Cicerón.

Sin embargo, ésta no es la única simbología presente en esta coproducción de Focus y el Festival de Mérida, ideada tras el inesperado éxito obtenido por *Sócrates*, donde Mario Gas también dirigió a Pou, en un montaje que sí tuvo togas. Y el veterano actor acabó tan harto de ellas que la única petición que le hizo a Caballero antes de que se sentara a escribir esta pieza fue no tener que llevar otra. Por eso, el dramaturgo concibió lo que Pou califica de “fantástico truco teatral”, trasladando la acción a una biblioteca actual, en homenaje al amor que Cicerón sentía por los libros, de los que decía son “los únicos amigos que no te traicionan”. ●